

EFICACIA DE UN METODO GRUPAL DE ACTIVIDADES ESTRUCTURADAS SOBRE LAS HABILIDADES DE COMUNICACION INTERPERSONAL EN ESQUIZOFRENICOS CRONICOS

*Cenia C. Quevedo C. **
*Melba C. Ramírez V. ***
*Virginia Pacheco O. ****
*Alicia Trujillo R. *****

Este estudio determina la eficacia de un método grupal conformado por 15 actividades de juego y de trabajo diseñadas y estructuradas para incrementar habilidades de comunicación en esquizofrénicos crónicos institucionalizados. La muestra estuvo constituida por 20 sujetos divididos al azar en dos grupos: Experimental, que participó en el Grupo de Actividades Estructuradas (GAE) durante 15 sesiones ($n=10$); Control, a quien se le ofreció tan solo las 5 primeras sesiones del GAE ($n=10$). El GAE se brinda junto con el tratamiento tradicional del centro con una intensidad diaria de 1 hora 20 minutos. El estudio requirió de 6 semanas, periodo en el cual se aplicó un pretest, un retest y un postest con el "Interpersonal Communication Inventory" (ICI) Que evalúa las cinco habilidades de comunicación interpersonal: autoconcepto, expresión, escuchar, manejo de sentimientos desagradables y autodescubrimiento. Los resultados apoyaron la eficacia del GAE para incrementar fundamentalmente el autoconcepto, expresión y autodescubrimiento, en comparación tanto con el tratamiento tradicional del centro como con la aplicación parcial del GAE.

* Terapeuta Ocupacional. Universidad Nacional.

** Terapeuta Ocupacional. Universidad Nacional.

*** Terapeuta Ocupacional. Universidad Nacional.

**** Coautor. OTR, Master en Terapia Ocupacional.

Profesor Asociado, Universidad Nacional de Colombia.

El esquizofrénico crónico se caracteriza por retraimiento del mundo externo, negación e ignorancia de las normas sociales, deficiente cuidado personal y disminución de la actividad motora, que conducen a aislamiento y rechazo social, reduciéndose las posibilidades de acercamiento e interacción otras personas (Kolb, 1976; Sullivan, 1974; Manual de los Transtornos Mentales, 1985). La terapia ocupacional postula que las actividades de cuidado personal, juego y trabajo constituyen un puente entre la realidad interna y el mundo externo, promoviendo la interacción social, el desarrollo de habilidades, la expresión de sentimientos, la satisfacción de necesidades y el crecimiento personal; y permiten a la persona valorarse como un miembro competente y activo de la sociedad (Fidler y Fidler, 1978).

Tradicionalmente, el terapeuta ocupacional ha utilizado no solo la actividad individual con propósito sino los grupos de actividad, con fines establecidos y con significado claro; estas actividades proveen un grado de estructura y organización de acuerdo a las necesidades propias de los individuos a quienes se aplican (Mosey, 1981; Trujillo, 1977).

Con respecto a los grupos de actividad, Trujillo (1977) y Mosey (1981) señalan que éstos poseen cinco factores terapéuticos: permiten observar y determinar "aquí y ahora" sentimientos, actitudes y conductas; promueven el conocimiento acerca de sí mismo; aplican tanto el hacer como el discutir sobre la acción, por lo cual ofrecen la oportunidad de experimentar la integración de habilidades adquiridas y vivenciar los resultados del cambio en las conductas; fomentan la expresión de ideas y sentimientos puesto que se dan en un marco de análisis y resolución de problemas; y finalmente, facilitan el acercamiento social y la comunicación verbal.

La creencia acerca del valor de la actividad para promover la salud mental, ha sido sustentada durante muchos años y se refleja en el uso universal de los programas de actividades en el campo de la salud mental y en los servicios de instituciones psiquiátricas (Fidler y Fidler, 1978). Sin embargo, son escasos los estudios que hayan sometido a comprobación empírica, cómo a través de la ocupacional humana, entendida como el conjunto de actividades o roles sociales de autocuidado, juego y trabajo realizadas por un individuo a lo largo de

la vida, se producen cambios positivos en las esferas biológica, psicológica y social de las personas.

Esta escasez de estudios ha interferido en el desarrollo de la dimensión disciplinar de la terapia ocupacional, al incidir en el crecimiento del contrato teórico que orienta la acción profesional. Por lo anterior, el presente trabajo, retomando las investigaciones de Mumford (1974) y, De Carlo y Mann (1985), verificó si el uso de las actividades con propósito produce efectos favorables en la comunicación interpersonal de individuos con disfunciones psicosociales. Aquí se fue más allá, al controlar la metodología para la administración del grupo de actividades y las actitudes del terapeuta con miras a fortalecer la validez interna, es decir, asegurar que fueran estas actividades las promotoras de cambios favorables en la comunicación interpersonal, y no las variables interviniéntes.

La medición de la comunicación empleada por De Carlo y Mann (1985) fue el "Interpersonal Communication Inventory" (Bienvenu, 1971) instrumento que es útil en tanto mide cinco habilidades: autoconcepto, expresión, escuchar, manejo de sentimientos desagradables y autodescubrimiento. Sin embargo, no arroja resultados parciales para cada habilidad, por lo cual no se pudo establecer si existía predominio de una de ellas, o si por el contrario había igualdad. En este sentido y siguiendo las recomendaciones formuladas por De Carlo y Mann, el presente estudio también se interesó por obtener el valor parcial de cada una de las cinco habilidades sobre la calificación total de la comunicación interpersonal.

Dentro de este contexto de antecedentes, se planteó el siguiente problema de investigación: ¿La experiencia de un Grupo de Actividades Estructuras (GAE), ofrecida a una muestra experimental de sujetos diagnosticados como esquizofrénicos crónicos, conduce a un incremento sobre las habilidades de comunicación interpersonal, en comparación con una muestra control? Los objetivos de este estudio consistieron en:

1. Diseñar un método de intervención centrado en un grupo de actividades estructuradas dirigido a incrementar 5 habilidades de comunicación interpersonal en esquizofrénicos crónicos, y,

2. Determinar el probable efecto de la experiencia en el GAE sobre 5 habilidades de comunicación interpersonal, en una muestra experimental de esquizofrénicos crónicos, comparada con la muestra control.

Metodología:

Se requirió una población estacionaria de individuos esquizofrénicos crónicos, puesto que la participación en la experiencia precisa de la asistencia regular y continua durante un período de seis semanas. Por tal razón, se escogió el Anexo Psiquiátrico del Centro Penitenciario de La Picota, por ser la única institución que aseguraba la permanencia de dichos individuos durante el tiempo requerido. La población masculina atendida oscila entre 270 y 300 personas, de las cuales 70 a 80 son diagnosticadas como esquizofrénicos crónicos y cuyas edades están entre 20 y 45 años, rango en el cual se manifiesta con mayor frecuencia esta entidad nosológica. El total de la muestra ($n = 20$) se dividió al azar en dos grupos iguales experimental y control. La muestra experimental participó en las 15 sesiones del GAE, en tanto que la muestra control concurrió al tratamiento tradicional, del centro que comprende la asistencia de terapia ocupacional, enfermería, psicología, medicina general, psiquiatría y trabajo social. Finalizando este período, la muestra control participó en las 5 primeras sesiones del GAE mientras la experimental continuó recibiendo el tratamiento regular del centro.

El procedimiento experimental corresponde a una modificación del diseño propuesto por Pardo (1983), reformulado por las autoras del presente trabajo con miras a fortalecer la validez interna. La ilustración aparece en la tabla 1.

La disposición vertical de los símbolos M y T indican la presencia de simultaneidad, tendiente a asegurar que las condiciones de aplicación del test sean las mismas para los dos grupos.

El instrumento utilizado para medir las habilidades de comunicación o variable dependiente fue el ICI (Bienvenu, 1971), el cual consta de 40 preguntas que evalúan 5 habilidades de comunicación interpersonal: autoconcepto, expresión, escuchar, manejo de sentimientos desagradables, y autodescubrimiento. El lenguaje de la versión original del test fue adap-

Tabla 1
Diseño Investigativo

G.E.	—	M1	—	T1	—	M2	—	T3	—	M3
G.C.	—	M1	—	T2	—	M2	—	T4	—	M3
G.E.: Grupo Experimental						G.C.: Grupo Control				
T1 : GAE (15 sesiones)						T2 y T3: Tratamiento Tradicional del centro.				
T4 : 5 primeras sesiones del GAE.										
M. : Mediciones										
— : Semana de espera para controlar posibles efectos de aprendizaje.										

tado por las autoras en consideración a que los equizofrénicos crónicos se caracterizan por deterioro en las funciones intelectuales. Al no ser posible encontrar en la literatura los índices de confiabilidad y validez del instrumento, se estimó el primer valor mediante los procedimientos estadísticos de test-retest y T pareada (Magnuson, 1969), obteniéndose una confiabilidad de 0,99. A través de una tabulación cruzada (Catsuoka, 1971) se halló la validez que además, permitió clasificar el contenido del instrumento en 5 categorías correspondientes a las habilidades de comunicación interpersonal, información no suministrada por el autor del test.

Para determinar la incidencia que cada una de estas habilidades tiene sobre la comunicación interpersonal, información igualmente desconocida, se utilizó el procedimiento Step-wise Regression (Queruz, 1985), encontrándose que la habilidad de escuchar tiene mayor incidencia, seguida de la expresión, manejo, de sentimientos desagradables, autoconcepto y, por último el autodescubrimiento. Otro dato hallado mediante la estadística de Kolmogorov (Catsuoka, 1971), indica que el ICI discrimina entre una población que no presenta problemas en la comunicación y otra que sí los manifiesta.

En el presente estudio, el ICI (Bienvenu, 1971) se aplicó en tres ocasiones: un pretest antes de iniciar la intervención con los dos grupos; un retest una semana después de haber ofrecido el GAE a la muestra experimental; y por último un postest pasada una semana de haber finalizado la experiencia con los dos grupos. Entre la primera y segunda medición, la muestra experimental participó en el GAE o variable independiente, conformado por un grupo de 15 actividades de juego y trabajo seleccionadas rigurosamente de tal forma que fomentaran las habilidades de comunicación; fueron además secuenciados de acuerdo a demandas temporales, sociales e intelectuales. Entre la segunda y tercera medición a la muestra control se le brindaron las 5 primeras sesiones del GAE (ver tabla 1).

La aplicación del GAE requirió un período de tres semanas, tiempo que las autoras consideraron apropiado por cuanto permite la continuidad de las experiencias promoviendo la tolerancia a la interacción y por ende la cohesión grupal, influyendo en la mejoría de las habilidades de comunicación interpersonal. Así mismo, favorece los aprendizajes adquiridos durante la repetición de las actividades (en 3 ocasiones) para cada habilidad y fomenta cambios en la comunicación, mediante la graduación progresiva de las actividades que demandan de los individuos mayores exigencias a nivel del desempeño social (Kurtz, 1973; Pfeiffer, 1976).

La aplicación de cada actividad requiere aproximadamente de 1 hora 20 minutos, tiempo que se considera apropiado teniendo en cuenta primero, que permite el logro de los objetivos y el cumplimiento de los pasos propuestos para cada una de ellas; y segundo que el esquizofrénico crónico posee un bajo nivel de atención y tolerancia a exigencias temporales, ambientales y sociales. Durante este período se estructuraron tres etapas:

1. Introducción en la que se contemplan la organización del grupo; definición de la habilidad de comunicación a tratar; planteamiento de objetivos; determinación del proceso y presentación y distribución de los materiales.
2. Ejecución de la actividad.
3. Evaluación. Esta organización contribuye a que el individuo se vaya involucrando gradualmente dentro de

cada experiencia, promoviendo así la expresión de ideas y sentimientos con miras a desarrollar una mayor cohesión y desarrollo grupal (Pfeiffer, 1976).

En el estudio y estructuración del método GAE se tuvieron en cuenta los 4 instrumentos genéricos utilizados por el terapeuta ocupacional para el estudio de la ocupación humana a la luz de la función y disfunción psicosocial. Dichos instrumentos son: Las actividades de autocuidado, juego y trabajo; la utilización del terapeuta como el promotor de conductas sociales; el proceso enseñanza aprendizaje y; el medio ambiente (Trujillo, 1985). Las actividades de juego y trabajo están organizadas de tal forma que se ofrecen 3 de ellas por cada habilidad de comunicación interpersonal, cuyas características de ejecución permiten influir predominantemente sobre una de las mencionadas habilidades.

Por tal razón, se presentaron a los integrantes de la muestra en el siguiente orden: el primer día se desarrolló la actividad correspondiente a la habilidad de autoconcepto; el segundo día se realizó una actividad referente a la habilidad de expresión; el tercer día una actividad alusiva a la habilidad de escuchar; el cuarto día, concerniente a la habilidad de manejo de sentimientos desagradables; y el quinto día, una actividad correspondiente a la habilidad de autodescubrimiento. Esta secuencia se repitió durante dos semanas adicionales hasta desarrollar las 15 sesiones. Para el manejo del GAE, se diseñó un manual en el cual se precisan las instrucciones para cada actividad y la explicación detallada de cada una de sus etapas.

Resultados

Los resultados obtenidos por ambos grupos en las tres mediciones se compararon entre sí mediante la técnica de análisis de varianza tendiente a determinar si existía diferencia significativa entre las muestras experimental y control con respecto a 5 habilidades de comunicación interpersonal, luego de brindar a la primera la experiencia en el GAE. Para efectos de análisis se realizaron las siguientes comparaciones: T1-T3 y T2-T4 (Tabla 2) que constituyeron el análisis de tratamientos relacionados (intervenciones ofrecidas a una misma muestra); T1-T2; T1-T4; T2-T3 que conforman el análisis de tratamien-

tos independientes (intervenciones ofrecidas a las dos muestras) (ver tabla 3).

Tabla 2
Tratamientos Relacionados

H A B I L I D A D	T1-T3	T2-T4
1. Autoconcepto	0.9994	0.5002
2. Expresión	0.9994	0.9994
3. Escuchar	0.9994	0.5002
4. Manejo de sentimientos desagradables	0.5002	0.5002
5. Autodescubrimiento	0.9994	0.9994
T O T A L	0.994	0.9994

Una probabilidad de 0.9994 indica que existe diferencia significativa entre 2 tratamientos. La probabilidad de 0.5002 representa igualdad entre 2 tratamientos, es decir, que los 2 surten el mismo efecto. De la tabla 2 se concluye:

- a. El tratamiento completo del GAE (T1), es efectivo para la comunicación interpersonal, a excepción de la habilidad (4) en la cual no se evidencian cambios luego de la intervención.
- b. El GAE, aún aplicado incompleto (T4), es efectivo para la comunicación interpersonal, mejorando especialmente las habilidades (2) y (5).

Tabla 3
Tratamientos Independientes

H A B I L I D A D	T1-T2	T3-T4	T1-T4	T2-T3
1. Autoconcepto	0.9994	0.6999	0.9994	0.5002
2. Expresión	0.9994	0.5002	0.9994	0.5002
3. Escuchar	0.5002	0.5002	0.5002	0.5002
4. Manejo de Sentimiento desagradables.	0.5002	0.5002	0.5002	0.5002
5. Autodescubrimiento	0.9994	0.5002	0.8499	0.9994
T O T A L	0.9994	0.5002	0.9994	0.5002

De la tabla 3 se concluye:

- a. El GAE (T1), probabilístico es efectivo o surte efectos positivos sobre la comunicación interpersonal en esquizofrénicos crónicos, en especial en las habilidades (1), (2) y (5).
- b. Existe diferencia significativa mayor, al aplicar el GAE completo (T1) que al aplicarlo incompleto (T4), especialmente para las habilidades (1), (2) y (5).
- c. El efecto producido por el GAE luego de un período de tiempo de su aplicación (T3), es el mismo si se compara con no aplicarlo (T2), exceptuando la habilidad (5) en la cual el efecto perdura.
- d. La intervención GAE, después de un período de tiempo de su aplicación, al parecer tiene el mismo efecto que al aplicarlo incompleto, comparándose en este caso T3 y T4.

Discusión

La experiencia GAE originó cambios favorables en la comunicación interpersonal de esquizofrénicos crónicos, siendo más evidentes al ofrecer el tratamiento completo. Este hecho

se podría explicar porque un número mayor de sesiones permite vivenciar reiteradamente situaciones con objetivos establecidos promoviendo la experimentación de patrones sólidos de actuación en tanto que la participación en menos sesiones, sólo ayuda a iniciar dichos comportamientos.

Estos cambios reflejados en la mayor cohesión e integración grupal de los esquizofrénicos crónicos después de su participación en el GAE, presumiblemente se deben a la posibilidad de vivenciar situaciones en un contexto grupal.

Según White (1974), la interacción social juega un papel importante porque ofrece constante retroalimentación al permitir que en un individuo mediante el encuentro y dominio del medio ambiente, demuestre a otros destreza y habilidades que originen en él satisfacción personal.

La participación en el GAE promueve habilidades y conductas sociales, pero no se asegura que sean constantes. Este hallazgo podría asociarse con la dificultad de la persona esquizofrénica para establecer por sí mismo metas y objetivos (Kolb., 1976). Por tal razón, podría pensarse que se precisa de mayores continuos períodos de participación en experiencias grupales de este tipo, que llevan al esquizofrénico a confrontar actuaciones que faciliten su adaptación a interacción social.

Aunque los resultados indican que a pesar de que una actividad dirigida a cada habilidad no es suficiente para producir cambios significativamente mayores en todas las habilidades, sí da la oportunidad de iniciar la participación en una nueva modalidad de actividad estructurada, estimulando en los esquizofrénicos su deseo por integrarse a ellas, y promoviendo así el contacto interpersonal, base para adquirir una mayor adaptación y competencia social, como lo expone Pfeiffer (1976).

Es importante resaltar que una de las habilidades que mostró menos efectos positivos fue la de manejo de sentimientos desagradables. Esto podría estar relacionado con la dificultad de poder enfrentar a los participantes a situaciones que pusieran realmente en conflicto sus sentimientos, y así encaminar y orientar las reacciones observadas hacia un manejo adecuado de la misma.

Con base en los resultados obtenidos, se conceptúa que el GAE podría constituirse en un método útil para mejorar habilidades de comunicación interpersonal, pues brinda actividades estructuradas, las cuales según Trujillo (1985) facilitan la expresión y utilización de los propios recursos y el fomento de interacciones sociales. Estas características permiten inferir que el método deberá continuar en experimentación como opción razonable para el manejo de esquizofrénicos crónicos.

Conclusiones

El objetivo de determinar el probable efecto que produce la experiencia de un GAE sobre 5 habilidades de comunicación interpersonal en una muestra de esquizofrénicos crónicos, se cumplió en este estudio fundamentalmente sobre las habilidades autoconcepto, expresión y autodescubrimiento, en las cuales se observaron cambios significativamente mayores con respecto a las otras habilidades: escuchar y manejo de sentimientos desagradables.

Los experiencia ofrecida demostró que se generan cambios positivos en la comunicación interpersonal, a pesar de que sólo se ofrezca el GAE en forma parcial; estos cambios son significativamente mayores al brindar la totalidad del nuevo método. El método constituido por el GAE, fue diseñado como medio de intervención de terapia ocupacional tendiente a promover las habilidades de comunicación interpersonal. Los beneficios brindados por este método se pueden atribuir a la ejecución de las actividades en un contexto grupal y dentro de un ambiente motivador que promueva la participación espontánea y activa. Esta participación implica la vivencia de las experiencias, más que la verbalización de las mismas.

Otro factor que contribuyó a verificar la eficacia del GAE fue el diseño, el cual buscó fortalecer la validez interna del estudio por cuanto permitió realizar comparaciones en distintos períodos de intervención y asegurar que fuese el método propuesto el generador de cambios. La cuantificación de estos beneficios se logró a través del ICI (Bienvenu, 1971) mediante el cual se determinaron los cambios ocurridos específicamente en cada habilidad y se evaluó la eficacia del método propuesto.

Recomendaciones

Debido a que el GAE no produjo cambios positivos sobre todas las cinco habilidades de comunicación interpersonal, se sugiere revisar el método con el objeto de detectar posibles debilidades en las actividades dirigidas a promover la capacidad de escuchar y el manejo de sentimientos desagradables.

Como los efectos producidos por la experiencia en un GAE no se mantuvieron con las mismas características transcurrido un período de tiempo, se recomienda determinar el tiempo en que tal efectividad se disminuye y sus posibles causas con miras a constituir un método eficaz en su totalidad.

Con el fin de establecer los probables efectos del GAE sobre otras poblaciones que tengan comprometida la comunicación interpersonal, se plantea la posibilidad de implementar en ellas este método, practicando los ajustes necesarios de acuerdo a los requerimientos de cada población, sin que esto signifique variar el esquema y estructura general del mismo.

Puesto que el ICI (Bienvenu, 1971), no evalúa en su totalidad las conductas sociales y emocionales generadas por GAE, es conveniente utilizarlo en coordinación con otros instrumentos con el fin de cuantificar los cambios reales obtenidos después de participar en dicha experiencia.

Considerando los cambios detectados por este estudio, se recomienda continuar explorando el proceso de verificación de experiencias de grupo metodológicamente dirigidas, con el objetivo de comprobar su validez en la solución de problemas que aborda el terapeuta ocupacional en el campo de la salud mental.

La fuente de este artículo es la tesis denominada "*Eficacia de un Grupo de Actividades Estructuradas sobre las Habilidades de Comunicación interpersonal en esquizofrénicos Crónicos*" que se encuentra disponible en la Biblioteca Central de la Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá. Mayor información sobre el método GAE puede obtenerse escribiendo al A.A. 47574 de Bogotá.

LISTA DE REFERENCIAS

- Bienvenu, M.J. (1971). An Interpersonal Communication Inventory. *Journal of Communication*, 21, 8, 381-388.
- Bienvenu, M.J. (1971). Interpersonal Communication Inventory, citado por Pfeiffer, J. y Jones, J. (1974). *The annual Handbook for group facilitators*. La Joya C. A. University Associates.
- Catsuoka, M. (1971). *Multivariate analysis: Techniques for educational and psychological research*. New York: John Wiley.
- De Carlo, J., y Mann, C. (1985). The effectiveness of verbal versus activity groups in improving self perceptions of interpersonal communications skills. *American Journal of Occupational Therapy*, 39, 1, 20-27.
- Fidler, G. y Fidler, J. (1978). Doing and becoming purposeful action and self-actualization. *American Journal of Occupational Therapy*, 32, 5.
- Hopkins, H. y Smith, H. (1978) *Willard and Spackman's occupational Therapy* (5^a ed. Philadelphia: J. B. Lippincott Company.
- Kolb, C. (1976). *Psiquiatría Clínica Moderna*. (5^a ed.). México: Prensa Médica Mexicana.
- Kurtz, R. (1973). Structured experiences in groups, citado por Pfeiffer, J., y Jones, J. (1975). *The annual Handbook for group facilitators*. La Joya C. A. University Associates.
- Magnuson, D. (1969). *Teoría de los tests*. México: Trillas.
- Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. (1985) 3^a ed. Barcelona: American Psychiatric Association.
- Ministerio de salud pública (1982). Macrodiagnóstico de salud mental, subsector oficial directo (1982).
- Mosey, C. (1981). *Configurations of Profession*. New York: Raven Press.
- Mumford, M. (1974). Verbal and activities groups. *American Journal of Occupational Therapy*, 28, 5, 281-283.
- Pardo, F. (1983). Estudios Experimentales y Cuasiexperimentales. Documento multicopiado, Universidad Nacional de Colombia.
- Pfeiffer, J. y Jones, J., (1976). *The annual handbook for groups facilitators*. La Joya C. A. University Associates.
- Queruz, E. (1985). *Regresión*. Documento multicopiado. Universidad Nacional.
- Sullivan, H. (1974). *Teoría interpersonal y psiquiatría*. Buenos Aires: Psique.
- Trujillo, A. (1977). Terapia Ocupacional de grupo en salud mental. Manuscrito inédito. Universidad Nacional.
- Trujillo, A. (1985). La terapia ocupacional y el estudio de la ocupación humana para la salud mental. Manuscrito inédito. Universidad Nacional.